

LOS SELECTED SYNONYMS DE CARL DARLING BUCK: UNA REVALUACIÓN DESDE EL MODELO LEXEMÁTICO-FUNCIONAL DIACRÓNICO

JUAN GABRIEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ

El objetivo del presente artículo reside en la revaluación de la figura de C. D. Buck y su *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages* (1949) desde una perspectiva diacrónico-estructural en general y, más concretamente, desde el *Modelo Lexemático-Funcional (MLF)* de la escuela del profesor Martín Mingorance (1984; 1985ab; 1987abc; 1990; 1995, Faber & Mairal, 1994; 1997) y su particular vertiente histórica, el *Modelo Lexemático-Funcional Diacrónico o MLFD* (Martín Mingorance, 1986, 1987d; 1992; Vázquez González, 1998). Se establece así, en primer lugar, un necesario rescate de la etimología del ensombrecido lugar al que ésta se había visto sometida desde hacía varias décadas por su ensimismamiento subjetivista y falta de rigor científico (Malkiel, 1993). Ahora bien, la recuperación de la misma acontece desde su estricta supeditación a un potente y moderno enfoque lexicológico (el *MLF*) de orientación onomasiológico-estructural y de formalización funcional. En segundo lugar, dicha readaptación permitirá que los resultados concretos del Diccionario de Buck objeto de nuestro estudio puedan establecer una de las bases de trabajo a partir de la cual se procederá a la concreción de un diccionario de campos léxicos y orientación histórica, objetivo principal del *MLFD*.

En este sentido, cabe afirmar de antemano la utilidad que como instrumental de trabajo inicial ostenta *A Dictionary of Selected Synonyms of the Principal Indo-European Languages* (Buck, 1949) frente al grueso de las realizaciones lexicográficas existentes, unas más antiguas y de corte general e histórico como el *Oxford English Dictionary* (Murray et al., 1884-1928; 1971) y otras más particulares y recientes como *The Dictionary of Old English* (Amos & Healey, 1986) o *A Thesaurus of Old English* (Bately, 1996). Las dos primera adolecen de una orientación decididamente semasiológica que les inhabilita para el enfoque estructural aquí adoptado. La segunda, de perspectiva onomasiológica, debido a su naturaleza thesauriana carece sin embargo de la más mínima ordenación estructural de los listados sinonímicos presentados en cada una de sus entradas. Como puede dedu-

cirse de lo anterior, y pese a haber sido terminada a finales de los cuarenta, la utilidad de la obra de Buck sigue vigente hoy en día.

La revaluación de la obra del norteamericano que estableceremos en las líneas siguientes aspira a ser una crítica objetiva de sus logros, sobre todo en lo que éstos posean de beneficiosos para la citada perspectiva histórica del *MLF*. Ello, sin embargo, no implica dejar a un lado la obligada revisión crítica que la nueva línea de lexicografía diacrónica impone en numerosos aspectos.

1. DECLARACIÓN DE PROPÓSITOS Y CREACIÓN DE UNA ESCUELA Y METODOLOGÍA PROPIAS

La historia del proyecto de C. D. Buck comienza a finales de los veinte con el anuncio en *Language* (Buck, 1929) del plan para el futuro diccionario. Serán dos décadas justas (1929-49) de arduo trabajo en la universidad de Chicago las que separan esta declaración de principios de su concreción.

Pero los logros del mencionado autor no sólo se concretizan en el diccionario; de paso forma también una escuela de investigadores que precisamente se desarrolla a la sombra del proyecto, a partir de numerosos trabajos pertenecientes a secciones del mismo. En este sentido, la obra de Buck y su escuela continúa la línea emprendida por Wood en la misma universidad (Strite, 1989: 20). Por su identidad temática, las obras bajo cargo de Wood también se incluyen en el siguiente listado, el cual se acompaña a modo de significativa ejemplificación:

OBRAS DE LA ESCUELA DE CHICAGO

1907, Yoshioka, Gen-Ichiro. *A Semantic Study of the Verbs of Doing and Making in the Indo-European Languages* (tesis, bajo Wood).

1915. Arnoldson, T. W. *Parts of the Body in Older Germanic and Scandinavian* (bajo Wood).

1922. Zabel, H. E. *The Semantic Development of Words for Mental Aberration in Germanic*. (tesis bajo Wood).

1927. Preveden, F. R. *The Vocabulary of Navigation in the Balto-Slavic Languages* (tesis, bajo Buck).

1931. Lane, G. S. *Words for Clothing in the Principal Indo-European Languages* (tesis, bajo Buck).

1935. Lund, J.J. *The History of Words Pertaining to Certain Crafts in the Principal Indo-European Languages* (tesis, bajo Buck)

Dichos estudios surgirán principalmente en los treinta, esto es, antecediendo inmediatamente a la aparición del *magnum opus*. Su finalidad era la de abrir el camino metodológico e ir concretando las diferentes secciones del diccionario en ciernes. Al presentar ésta su obra una orientación marcadamente indoeuropea, tanto Buck como sus alumnos no pueden dejar de analizar el vocabulario y la cultura de los antiguos germanos. En esto continúan la línea de la *Kulturgeschichtlich-etymologische Untersu-*

chung de principios de siglo (Hoops, 1911-19; Holthausen, 1932-34). Como también lo hará la escuela de Jost Trier (1931; 1934; 1938; Dick, 1965), décadas más tarde. Este afán por adentrarse en los arcanos misterios de la cultura germánica primitiva ciertamente influyó a los modelos de la primera mitad del siglo.

2. LA ONOMASIOLOGÍA, AL SERVICIO DEL REFLOTAMIENTO DE LA ETIMOLOGÍA

Buck pronto tomó conciencia del progresivo estado de parálisis que se estaba adueñando de la lingüística diacrónica, y, muy especialmente, de la etimología, de las limitaciones y anquilosamiento de su metodología. Por ello, hubo de plantearse cómo sacar un mayor provecho de ésta. La solución que postula implica la adopción de una posición semántica. Se acude así a una rama de la lingüística diacrónica que hasta entonces ha sido considerada como secundaria a la etimología. Pero ahora se invierten los términos: la semanticidad se convierte en la base de la aproximación, mientras que la historia (formal y/o del contenido) de la unidad deviene en mero instrumental metodológico. Así, Buck ya no sigue el enfoque positivista, plasmado en la descripción de historias individualizantes de cada palabra. Éste, en definitiva, constituía el antiguo soporte establecido que había situado a la etimología en supremacía frente a otras disciplinas diacrónicas, pero que al mismo tiempo la abocaba a un callejón sin salida por su excesivo atomismo lingüístico. Nuestro lingüista indoeuropeo recurre ahora a una teoría semántica de su época, la onomasiología, para aproximarse al estudio del léxico desde la noción de grupo sinonímico, convencido de la validez de la nueva orientación y de las posibilidades de la misma. Y de paso, al focalizar su estudio onomasiológico particular desde un ángulo exclusivamente etimológico, contribuye al mantenimiento de esta vieja ciencia, aunque ahora bajo nuevos moldes. De ahí que su modelo, más que una refutación de las viejas propuestas simbolice una implementación de las mismas desde otra perspectiva.

3. LA GÉNESIS DEL DICCIONARIO

Con respecto a la génesis del diccionario, Buck hubo de echar un vistazo alrededor y observar la necesidad de una obra que presentara dicho tipo tan particular de onomasiología. Sus afirmaciones indican que estaba al tanto de las aportaciones existentes, aunque eran pocas y dispersas, e incluso algunas demasiado exhaustivas para servir útilmente. Buck contempló así la posibilidad de organizar “a more comprehensive structure” (cf. Preface, x). Así surge la idea de su diccionario indoeuropeo de sinónimos. No obstante, la amplitud de miras implícita en tal proyecto se reveló desde fase temprana:

A “Dictionary of Ideas” (a title that would suggest to laymen the point of such study) in a truly comprehensive sense (history of words for all ideas in all known languages) is, of course, a dream. Even for the indo-European field anything like a complete semantic dictionary is beyond probable realization at present. Yet some more modest form of synthesis has seemed to me, even now, possible and worth while. (Preface, x-xi)

Por tanto, para acotar su proyecto dentro de unos límites reales, introduce criterios restrictivos –de ahí el “Selected” del título–. Para ello concebirá un tipo de organización onomasiológica limitado y distintivo.

4. MACROESTRUCTURA: LOS GRUPOS CONGENÉRICOS

Los criterios de organización del diccionario se relacionan y fundamentan en la particular aproximación onomasiológica del autor. Ésta se centra en el estudio de sinónimos, e intenta explotar las posibilidades semánticas de las agrupaciones de este tipo de términos. Así, organiza el conjunto del vocabulario en lo que denomina *nociones* o *ideas* indistintamente, y conforma grupos de palabras sinónimas a partir de cada una de ellas. Siguiendo la terminología aristotélica, los denomina *grupos congenéricos*, aludiendo a la famosa parcelación *genus/species* de los tipos o clases naturales (Martín Mingorance, 1994: 15). Así, el enfoque semántico adoptado funciona a partir de un principio de similitud unificadora o *genus* formalizado en la ‘noción’ o ‘idea’ correspondiente. Ello conlleva solventar el problema paralelo de la estructuración del conjunto del lexicón:

Accordingly, the arrangement will be by semantically congeneric groups, like Parts of the Body, Food and Drink, Clothing, Dwelling, Sense Perceptions, Emotions, Quantity and Number, etc. but with some recourse to Miscellaneous. The particular order and classification adopted is not copied from others, but no remarkable merit is claimed for it. Like any other, it will be an easy mark for criticism. There will be much that is frankly arbitrary, both in the classification and in the selection of synonyms to be included. (Preface, xiii)

Pasa juicio crítico de todas las opciones lexicográficas que se han ocupado del ordenamiento por materias de grupos de palabras, incluyendo al famoso *Thesaurus of English Words and Phrases* de P. M. Roget (1852), al cual critica por los excesivos límites de sus secciones. Incluso menciona y conoce las aportaciones de Jost Trier, cuyo clásico (1931) parece admirar (cf. Preface, xiii). Pero se mantiene en la escéptica creencia de la inexistencia de una única organización válida para el lexicón de una lengua. Por tanto, comparte con Trier la convicción de que sería una necedad no aprovecharse de las posibilidades de una organización semántica del vocabulario cuando ésta es posible. Pero, al no postular ningún modelo en particular, da carpetazo a la cuestión del ordenamiento temático de su obra recurriendo al antiguo sistema de clasificación aristotélica mencionado con anterioridad. Incluso la validez de éste último es puesta en entredicho con el énfasis en la sección *Miscelánea*. No obstante, su clasificación definitiva no deja de ser una reorganización de campos conceptuales de orientación rogetiana.

5. UNA PARTICULAR CONCEPCIÓN DEL SIGNO Y SIGNIFICADO LINGÜÍSTICOS

Abordemos ahora su particular concepción del signo lingüístico, y, dentro de éste, del significado, dos cuestiones preliminares que inciden directamente en su fundamentación diacronicista. Remitámonos a una cuestión terminológica anticipada en el sugestivo subtítulo del diccionario, “A Contribution to the History of Ideas”:

The history of ideas is embodied in the history of the words used to express them. Whether the "idea", "notion", "concept", or "mental image" (I shall commonly use the innocuous "notion") is, as many believe, only an abstraction (the concrete object or the uttered and heard sound of the word being the only realities), or whether it corresponds to some reality in the brain (as an eminent neurologist has assured me he thinks quite tenable), need not concern us. For its close dependence upon its verbal expression is beyond dispute. It is a pattern of reaction answering to a given stimulus, which (apart from the actual perception of an individual concrete object, which also suggests the general notion) is normally the word or group of words. It is this pattern of reaction which constitutes the meaning of a word. A word means what it refers to, in a given context or situation. The meaning of a word as a whole may be a composite of various allied applications. (Preface, v).

Prefiere los términos *concepto*, *noción*, *imagen mental* y, muy especialmente, *idea* al de significado. Pese a afirmar que utilizará el de *noción* por ser precisamente el más neutro, no puede evitar utilizar mayoritariamente el de *idea*, cuya presencia es constante al ser el principio aglutinante y organizador base de las agrupaciones de sinónimos cognados. Tampoco el autor consigue sus propósitos al intentar adoptar una postura neutral con respecto a la debatida cuestión de la naturaleza del significado. Al mostrarse favorable a utilizar *las ideas*, está traicionando sus inclinaciones al respecto. Dicha preferencia es fruto de una concepción mentalista del significado propia de la semasiología de representaciones alemana o *Wörstellungsemantik* del siglo pasado (Nerlich, 1992: 54). Y como natural corolario a la misma, la no distinción entre significado (*Bedeutung*) y designación (*Bezeichnung*) produce una fallida interpretación del signo lingüístico que hace de la referencialidad su carácter definitorio. Así, su enfoque onomasiológico se basa en una concepción referencial del signo lingüístico, al más puro estilo del triángulo de Ogden y Richards (1960), focalizadora del objeto concreto o *denotatum*. En este sentido, véanse en la cita las afirmaciones al respecto. Su concepción es tripartita, mostrándose firme el autor sobre la certeza de la naturaleza real de tanto el significante como el objeto significado, no así sobre la *noción* o *idea*. En definitiva, se trata de una concepción mentalista del significado complementaria a una interpretación referencial del signo lingüístico propia de su orientación onomasiológica.

Además, Buck dota al análisis del significado de una fundamentación psicologicista, en línea con la semasiología representacional indicada más arriba. Sólo así éste es entendido como reacción instantánea al estímulo que es la palabra. Finalmente, la compleja y ecléctica formulación que se deriva de la cita en cuestión se amolda al contextualismo de la escuela británica. Aparte del mencionado eclecticismo de su enfoque, una razón ha de ser localizada en la naturaleza etimológica final de los análisis de Buck. Dicho contextualismo le permite solventar el problema de la polisemia implícito en éstos al retomar la concepción tradicionalmente semasiológica del significado. En definitiva, su proyecto es onomasiológico en cuanto al principio uniformador y clasificatorio, la *noción* de los grupos congénicos y la clasificación del vocabulario a partir de los mismos. Pero cuando se procede a analizar uno a uno los miembros de cada grupo y se aplica el análisis etimológico, los parámetros varían. A saber, hacer etimología implica practicar una semasiología regresiva, pero semasiología a fin de cuentas.

En un tipo de estudios en los que siempre ha primado la reconstrucción del lado formal del signo, al contenido se le ha interpretado forzosamente con una mayor laxitud. De ahí que la polisemia haga presencia en la mayoría de los significados reconstruidos, y ésta haya de ser justificada. Por ello, Buck precisa de una orientación contextual teórica que a la postre se revela muy forzada. Difícilmente se pueden implementar los estudios etimológicos desde una praxis contextual reñida a todas luces con la reconstrucción. Pero, sobre todo, los parámetros aproximativos al cambio semántico y su análisis no se benefician en nada de dicha organización onomasiológica superestrática, siguiendo sin embargo los moldes implícitos en la etimología del contenido propia de esta particular orientación semasiológica.

6. EL CAMBIO LINGÜÍSTICO

Ante todo, Buck enmarca el cambio lingüístico dentro del historicismo positivista más tradicional (Coseriu, 1981), como se observa desde el principio de la introducción con la inclusión de la sempiterna cuestión del origen del lenguaje. La terminología empleada al respecto es darwinista: el ser humano y su máximo distintivo, la capacidad de pensar, son presentados como superiores al resto de las especies; a las cuales se les tacha de brutos, bestias, etc. (cf. Preface, v).

Como complemento a la orientación contextual mencionada anteriormente nos encontramos con una concepción relativista del significado lingüístico. El eclecticismo teórico que informa a nuestro autor se fuerza así una vez más. Ésta facilita *ex profeso* al autor la explicación de los procesos de cambio, del por qué cambian las lenguas:

Change is the rule -sometimes so radical that, without the connecting links, one would be at a loss to see any relation between the earliest known and the latest use. The meaning of most words is not a fixed point, but an area of variable dimensions. It is subject to complex associations, some of them inevitable associations of universal scope, others originating in some particular verbal context, external situation, or among a special social or occupational class. (Preface, vi)

Las afirmaciones recuerdan al primer Wittgenstein (1953), aunque aquí el relativismo se pone al servicio de la diacronicidad. Nótese que el cambio es enfocado desde una perspectiva indoeuropeística, focalizando una vez más, la evolución histórica desde la raíz hasta la primera palabra con datación. Además, Buck siente la necesidad de una explicación de las causas del cambio. En cierta manera, su perspectiva etimológica le priva de una adecuada aproximación al mismo, sepultado como está dentro de su mundo de reconstrucciones y cognados, dentro de una dinámica constante y siempre mutable de las unidades en cuestión. Como la anterior cita indica, se trata de una explicación asociacionista. El cambio tendría su origen así en todo tipo de asociaciones producidas por los hablantes. Éstas constituyen a su vez lo que Buck denomina significados especiales ocasionales, los cuales pueden llegar a convertirse en el dominante, una muestra del carácter organicista propio del principio del naturalismo por medio del cual un sentido es equiparado a una especie natural (cf. Preface, vi). En realidad, se están tratando así los fenómenos de innovación y adopción (Coseriu, 1981: 78-79). Por tanto, los motivos del cambio presentan un marcado carácter psicologicista.

La explicación de los tipos de cambio también muestra dicha orientación psicológica, aparte de los tradicionalmente incluidos en las explicaciones logicistas. Vaya como dato preliminar la enorme extensión que el autor otorga en su introducción a los tipos de cambio, lo cual es sinónimo de la importancia que les adscribe. Una vez más, echa mano del eclecticismo que le define y afirma la imposibilidad de un listado de todos los tipos posibles:

The associations underlying semantic changes are so complex that no rigid classification of the latter is possible. Many changes may be variously viewed. In a sense, each word has its individual history. (Preface, VI)

Esto equivale a afirmar que existen tantos tipos de cambio como palabras, siguiendo su concepción atomista. No obstante, enumera los que considera más relevantes. Pertenecientes a la tradición lógica se encuentran la extensión y restricción, así como los basados en las figuras retóricas de la metáfora y metonimia. Y también la analogía, entre otros. De orientación psicologicista, la amelioración y la peyoración, la sinestesia, el intercambio entre lo subjetivo y lo objetivo, etc. (cf. Preface, vi-viii).

Además, dentro del cambio en general, nuestro autor otorga la atención debida al préstamo, en el cual distingue el préstamo normal de los calcos semánticos (viii-ix); también a los obsoletismos y a las sustituciones. De éstos trata de explicar las causas: choque entre homónimos, tabúes de naturaleza sociocultural, coloquialismos formalizándose, etc.

En definitiva, el autor realiza un recorrido exhaustivo de los fenómenos relativos al cambio. Por ello, el sentimiento de decepción es mayor al comprobar que tan prometedor inicio de la obra se ve truncado en la concreción de la misma, donde la explicación del cambio semántico brilla por su ausencia, limitándose el autor a comentarios dispersos en la línea de la etimología del contenido anteriormente mencionada. A este respecto, Buck realiza autocrítica:

The criticism may be anticipated that I have held too closely to the factual and said little of the causes of semantic change and the loss of words. And it is true that, apart from the remarks above, I have, in fact, generally preferred to leave it to others to add, if they like, a given case to their collections in support of their favorite theses. (Preface, xv)

Admite sus preferencias por el estudio etimológico más tradicional. Deja, por tanto, establecidas las fases de la evolución de una palabra. El análisis de los desarrollos semánticos, directamente deducible de las anteriores, es generalmente obviado. Su justificación resulta significativa: considerar que la finalidad exclusiva de éstos se reduce a una ejemplificación de la taxonomía de cambios existente implica estimar que este tipo de análisis no tiene valor de por sí. Lo cual viene a confirmar el interés exclusivamente etimológico de las entradas en *A Dictionary of Selected Synonyms*.

7. LIMITACIONES DEL NUEVO ENFOQUE SEMÁNTICO

En efecto, la semanticidad del enfoque onomasiológico adoptado tiene sus límites en el superestrato del diccionario, en lo que respecta a los criterios de clasificación y estructuración del conjunto del lexicón.

La primera traba sería reside en su carácter de diccionario de sinónimos de orientación decididamente indoeuropea. En primer lugar, porque los sinónimos afines o cognados son establecidos en las principales lenguas de las diversas familias indoeuropeas. En segundo, porque el tratamiento individualizado de las unidades es exclusivamente etimológico. Incluso en las ocasiones que se intenta mostrar la cadena de desarrollo semántico desde la raíz indoeuropea o protogermánica hasta la unidad de la lengua histórica en cuestión. En realidad, nuestro autor era un etimólogo disfrazado de semantista. Su particular tipo de semanticidad presente en una entrada normal se limita así a la etimología del contenido (Coseriu, 1977: 81). Esto se extrae de su reflexión acerca de los tipos de aproximación de todo estudio semántico.

Semantic word study may proceed from two opposite points of view, form or meaning. For example, one may study the history of Lat. *Dicere* "say" and its cognates in Latin, or, with enlarged scope, its cognates in all the Indo-European Languages; in other words the diverse uses of the derivatives of the Indo-European root *deik- and its probable primary sense. Such is the material brought together in the etymological dictionaries of the usual type. Conversely, one may start from the notion "say" and study the history of words used to express it in different languages. [...] By the study of synonyms, their etymology and semantic history, one seeks to show the various sources of a given notion, the trails of its evolution. With some notable exceptions [...] a group of synonyms has little resemblance to a group of formal cognates such as we find in the etymological dictionaries. [...] Hence this type of investigation, besides its mainly semantic character and the purpose of revealing the linguistic sources of a given notion, also presents an interesting picture of word distribution. (Preface. x)

El tipo de estudio semántico que Buck concibe se encuentra totalmente supeditado a la investigación de tipo indoeuropea. La opción de nuestro autor no supone una sorpresiva novedad: marca las dos posibilidades establecidas, la imperante en la tradición de los diccionarios etimológicos o semasiológica, la cual enfatiza el estudio de la historia de palabras individuales y procede a investigar al significado desde su significante; frente a ésta, el autor opta por la onomasiológica, en espera de insuflar nueva vida a la lingüística diacrónica. Pero su interés dentro del análisis individualizado no está en observar los desarrollos semánticos propios de las épocas históricas, sino en la reconstrucción o interpretación regresiva de dichos procesos. Léase bien, se analiza la etimología e historia semántica de éstos con fines a mostrar las diversas fuentes o raíces de la noción o idea implícita en el sinónimo y su evolución, proceso que se detiene a lo sumo en el cognado de la lengua en cuestión. Uno se cuestiona cuál es así la naturaleza semántica propia de este tipo de investigaciones al que se refiere finalmente. Si su objetivo está en descubrir las fuentes lingüísticas o raíces de una noción, y además se reafirma el interés en la imagen de la distribución de palabras resultante, propia de la lingüística geográfica de cuño indoeuropeo, entonces la semanticidad de tal criterio organizativo (partir de la noción SAY) no es tal. Del proceso resulta un modelo de aproximación onomasiológica que sirve como mera excusa para la continuación de los estudios etimológicos. Por ello su onomasiología establece el contacto entre unidades formales de lenguas diferentes y no adscritas a una misma lengua y periodo.

8. LA NECESIDAD DE UNA REVALUACIÓN

De cualquier forma, y frente a la totalidad de lo constatado con anterioridad, el diccionario de Buck precisa de una revaluación positiva hasta ahora inexistente. Si se muestra deficiente en una explicación adecuada del cambio semántico, esto no ocurre con respecto al tratamiento de los préstamos, obsoletismos y, en general, sustituciones intrasistémicas. La revalorización es debida principalmente al certero seguimiento que de esta sección de los estudios diacrónicos realiza. En particular con respecto al estudio del inglés.

Para ello, se recurre al criterio de la periodización. Ello reside en un desarrollo máximo del principio evolutivo inherente a los postulados etimológicos. Si se adopta con las fases ahistóricas, ha de consecuentemente utilizarse también para las históricas. En este sentido, el diccionario de Buck favorece en particular el estudio del inglés y de sus fases. De las lenguas incluidas, tan sólo el griego, el irlandés, el alemán y el inglés son aproximados diacrónicamente y parcelados en sus correspondientes períodos. La historicidad del resto es ignorada, y la datación del cognado presentado puede o no corresponder a la época contemporánea. Buck está básicamente de acuerdo con la propuesta de Murray (1971) en la existencia de tres períodos básicos para el inglés, antiguo, medio y moderno, aunque prescinde necesariamente de los períodos transicionales. Ordena consecuentemente cada entrada del inglés, situada bajo el grupo de lenguas germánicas. Pongamos por ejemplo el supuesto sinónimo para "rich":

11. 51. RAMA GERMÁNICA DE LA ENTRADA PARA "RICH"	
Goth. gabigs. ON. fatœkr, uauðigr. Dan. fattig. Sw. fattig. OE. welig, ead(ig) (rice). ME. welthy, riche. NE. wealthy, rich.	Du rijk OHG. olag, ehtig, (richi) MHG. rich (e) NHG. reich.

(Buck, 1949:780-81)

En primer lugar, se observa una visión panorámica de la evolución histórica del inglés. La obra de Buck se convierte así en el primer producto lexicográfico dentro de la investigación filológica con una explicación evolutiva del inglés desde presupuestos onomasiológicos. Desde este punto de vista, la estructuración en grupos congenéricos sí resulta funcional, al conectar los sinónimos implicados en el paso de una fase a otra. Sólo así se puede observar la caída masiva del vocabulario del inglés antiguo con la llegada de los normandos y la consiguiente romanización de Inglaterra: son los nuevos términos de la cultura francesa en particular o románica en general los que o bien hacen desaparecer a los nativos o bien los obligan a una

recolocación en el sistema. Se trata, por tanto, de un primer registro de obsoletismos, neologismos y lo que resulta más importante para nuestro trabajo, sustituciones o hechos funcionales en la evolución de un sistema. De ahí que la exposición de los mismos resulte de incalculable valor para un estudio diacrónico como el propugnado por el *MLFD*.

Buck llega incluso a entrever atisbos del criterio de jerarquización dentro de los sinónimos explicitados. Esto se concretiza mediante el recurso al paréntesis. Cuando una unidad concurre de esta manera, su estatus dentro del grupo inmediato suele ser o dudoso o secundario. Es el caso de OE **rice** en la cita anterior. De cualquier forma, la utilización de tal ayuda en verdad no es muy frecuente.

8.1. Unidades cubiertas

A tales logros se imponen, sin embargo, severas limitaciones por la orientación indoeuropea de la obra. Éstas se relacionan con el número de unidades mostrado para cada frase, el cual no sobrepasa generalmente de tres. Por ello se trata de sinónimos 'selectos'. La cuestión previa sobre la delimitación de los sinónimos cognados había presentado ya serios problemas, sólo resueltos por Buck al emplazar cada una de las posibles unidades bajo idéntico contexto. De cualquier forma, nuestro autor hablaba de sinónimos aproximados, y no exactos (cf. Preface, xii). Si a las dificultades en la fijación del corpus se le añade la amplitud del número de lenguas cubiertas, no es de extrañar que el discípulo de Wood necesariamente limitara las unidades incluidas:

The words given in the lists are intended to be the most usual expressions of the given notion in the accepted written and spoken language. To try to include all obsolete and dialectal forms would be folly, though such as come to one's attention and offer interesting parallels in semantic development may be mentioned. (Preface, xii)

Tan sólo, por tanto, las más comunes, rechazando las posibles variedades diatópicas así como un número considerable de obsoletismos. Se observa, entonces, que en pocos casos se establece algo más que el hiperónimo en cuestión, y en ningún caso se procede a incluir términos hipónimos. Las limitaciones de tal aproximación quedan así al descubierto. Con lo cual la rigurosa pretensión del análisis de la totalidad de los sinónimos existentes en cada fase para una noción es abandonada a favor de una visión más reducida, prácticamente un atisbo de algunas de las unidades principales. Quede como defensa la admisión explícita al respecto de Buck, el cual no podía sino sacrificar la sistematicidad en favor de una orientación de miras tan amplias como es su diccionario indoeuropeo.

9. CONCLUSIÓN: IMPLICACIONES POSITIVAS PARA LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA DEL INGLÉS

Pese a las limitaciones cuantitativas aquí expuestas, por este notable ejercicio en diacronía la figura de Buck y su escuela merece un mejor lugar del que hasta ahora se le ha otorgado. Concretar, aunque sólo en sus líneas introductorias, una organización onomasiológica de la totalidad del lexicón del inglés desde una pers-

pectiva diacrónica es todo un logro no superado aún en nuestros días. Ciertamente, el esqueleto de la estructura del campo que sus "sinónimos selectos" como unidades hiperónimas permiten atisbar constituye una gran ayuda para todos aquellos trabajos que, como el futuro diccionario histórico del *MLFD*, pretendan acercarse al estudio de las fases históricas del inglés desde una perspectiva estructural. Pero, más importante aún, su aproximación periodicista establece las líneas necesarias para observar la evolución de tal esqueleto estructural en las sucesivas fases del inglés. Dicha aportación constituye un lujo para su tiempo que, incluso hoy día, sería caprichoso e incomprensible rechazar.

BIBLIOGRAFÍA

AMOS, A.C. & HEALY, A.P. 1986. *Dictionary of Old English*. Toronto: University of Toronto Press. (Continuing microfiche publication).

ARNOLDSON, T.W. 1915. *Parts of the Body in Older Germanic and Scandinavian*. Chicago: Madison.

BATELY, J. 1996. *A Thesaurus of Old English*. Glasgow: University of Glasgow Press.

BUCK, C.D. 1929. «A proposal for a new Indo-European Dictionary», *Language*. Vol. 5. 215-21.

BUCK, C.D. 1949. *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages. A Contribution to the History of Ideas*. Chicago: The University of Chicago Press.

COSERIU, E. 1977. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.

COSERIU, E. 1981. *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.

DICK, E.S. 1965. *Altenglisch «dryht» und seine Sippe: Eine wortkundliche kultur -und religions- geschichtliche Betrachtung zur altgermanischen Glaubensvorstellung vom wachstümlichen Heil*. Münster: Aschendorff.

FABER, P. & MAIRAL USÓN, R. 1994. «Methodological Underpinning for the Construction of a Functional Lexicological Model». *Miscelánea. A Journal of English and American Studies*. Vol. 15. 193-217.

FABER, P. & MAIRAL USÓN, R. 1997. «New developments in the F(unctional) L(exematic) M(odel)». *Atlantis*. Vol. XIX, 1. 119-33.

HOLTHAUSEN, F. 1932-34. *Altenglisches Etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.

HOOPS, J. 1911-19. *Reallexicon der germanischen Altertumskunde*. Strassburg.

LANE, G.S. 1931. *Words for Clothing in the Principal Indo-European Languages*. Baltimore.

LUND, J.J. 1935. *The History of Words Pertaining to Certain Crafts in the Principal Indo-European Languages*. Chicago.

MALKIEL, Y. 1993. *Etimología*. Madrid: Cátedra.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1984. «Lexical Field and Stepwise Lexical Decomposition in a Contrastive English-Spanish Verb Valency Dictionary». *LEX'eter' 83: Proceedings of the International Conference on lexicography*. Ed. R. Hartmann. Tübingen: Niemeyer. 226-37.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1985a. "La Semántica Sintagmática del Adjetivo: Parámetros para la Organización de un Lexicón Inglés/Español de Valencia Adjetivales". *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Madrid. AESLA-SGEL. 329-340.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1985b. "Bases Metodológicas para un estudio contrastivo del léxico derivado". *Revista Española de lingüística aplicada*. Vol. 1. Madrid. SGEL-Educación. 37-54.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1986. "Cambio cultural y resemantización. La influencia del cristianismo en el vocabulario religioso del inglés antiguo". Conferencia impartida en la Universidad de La Laguna. Tenerife.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1987a. "Classematics in a Functional-Lexematic Grammar of English". *Actas del X Congreso de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*. Zaragoza : Publicaciones de la Universidad. 377-382.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1987b. "Semes, Semantic Classemes and Dimensions: The Lexicological and Lexicographic Perspectives". Paper presented at the XIV Congress of Linguists. Berlin.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1987c. "Pragmatic Features in the Lexicon of a Functional Grammar". Paper presented at the International Pragmatics Conference. Antwerp.

MARTÍN MINGORANCE, L. & SAMPSON, R. 1987d. "Historia de la Lengua Inglesa. By Francisco Fernández. Madrid: Gredos". *Folia Lingüística Histórica*. Vol. VII/2. 399-407.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1990. "Functional Grammar and Lexematics in Lexicography". *Meaning and Lexicography*. Eds. J. Tomaszczyk and B. Lewandowska Tomaszczyk. Amsterdam: Benjamins. 227-53.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1992. "La lexicografía diacrónica". *IX Cursos Internacionales de la Universidad de Granada en Almuñécar*. Almuñécar.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1994. "La lexicografía onomasiológica". *Aspectos de Lexicografía contemporánea*. Ed. H. Hernández Fernández. Barcelona: Bibliograf. 15-27.

MARTÍN MINGORANCE, L. 1995. "Lexical Logic and Structural Semantics. Methodological Underpinnings in the structuring of a lexical database for natural language processing". *Panorama der Lexikalischen Semantik. Thematische Festschrift aus Anlaß des 60. Geburtstags von Horst Geckeler*. Ed. U. Hoinkes. Tübingen: Gunter Narr Verlag. 461-74.

MURRAY, J.A.H., BRADLEY, H., CRAIGIE, W.A. & ONIONS, C.T. 1884-1928. *The Oxford English Dictionary*, Oxford: Clarendon Press.

MURRAY, J.A.H., BRADLEY, H., CRAIGIE, W.A. & ONIONS, C.T. 1971. *The Compact Edition of the Oxford English Dictionary*. Oxford: Oxford University. Press.

NERLICH, B. 1992. *Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality*. Amsterdam: John Benjamins.

OGDEN, C.K. & RICHARDS, I.A. 1960. *The Meaning of Meaning*. London: Arnold.

PREVEDEN, F.R. 1927. *The Vocabulary of Navigation in the Balto-Slavic Languages*. Chicago.

ROGET, P.M. 1852. *Thesaurus of English Words and Phrases*. London.

STRITE, V. 1989. *Old English Semantic-Field Studies*. New York: Peter Lang.

TRIER, J. 1931. *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes; die Geschichte eines sprachlichen Feldes. I: Von den Anfängen bis zum Beginn des 13. Jh.* Heidelberg.

TRIER, J. 1934. "Das sprachliche Feld" *Neue Jahrbücher für Wissenschaft und Jugendbildung*. Vol. 10. 428-449.

TRIER, J. 1938. "Über die Erforschung des menschenkundlichen Wortschatzes" *Actes du quatrième Congrès international de linguistes*. Copenhague. 92-93.

VÁZQUEZ GONZÁLEZ, J.G. 1998. *El campo de la Posesión en Inglés Antiguo y Medio: Aplicación del Modelo Lexemático-Funcional al Cambio Lingüístico*. Microficha núm. 183. Córdoba: Servicio de Publicaciones.

WITTGENSTEIN, L. 1953. *Philosophical Investigations*. Oxford: Basil Blackwell.

YOSHIOKA, G. 1907. *A Semantic Study of the Verbs of Doing and Making in the Indo-European Languages*. Tokyo.

ZABEL, H.E. 1922. *The Semantic Development of Words for Mental Aberration in Germanic*. Chicago.

